

Glorificado seas Tú, oh Señor mi Dios. Haz caer, te lo suplico, desde las nubes de tu superabundante gracia, la lluvia que purifique los corazones de tus servidores de todo aquello que pueda impedirles contemplar tu faz o volverse hacia Ti, para que puedan reconocer a Aquel que es Hacedor y Creador. Ayúdales, oh Dios, en sus esfuerzos para alcanzar, por la fuerza de tu soberana potencia, una condición que les permita distinguir fácilmente entre los malos olores y los deliciosos perfumes del vestido de Aquel que es el depositario de tu más celebrado y exaltado Nombre; para que puedan dirigir hacia Ti todos sus afectos y puedan celebrar contigo una comunión tan íntima que, si les fuera ofrecido todo lo que hay en el cielo y en la tierra, lo tendrían por indigno de su atención y rehusarían cesar de acordarse de Ti y de exaltar tus virtudes.

– Bahá'u'lláh

~*~

Sumergíos en el océano de Mis palabras para que descifréis sus secretos y descubráis todas las perlas de sabiduría que yacen ocultas en sus profundidades. Cuidaos de no vacilar en vuestra determinación de abrazar la verdad de esta Causa, Causa mediante la cual se han revelado las potencialidades del poder de Dios y se ha establecido Su soberanía. Apresuraos hacia Él con rostros radiantes de gozo. Ésta es la Fe inmutable de Dios, eterna en el pasado, eterna en el futuro.

– Bahá'u'lláh

~*~

Prestad atención, no sea que la lectura excesiva y la realización de demasiadas obras de piedad de día y de noche os vuelvan presuntuosos. Si una persona recitara un solo verso de las Sagradas Escrituras, esto sería mejor para ella que leer fatigosamente todas las Escrituras de Dios, el que ayuda en el peligro, el que subsiste por Sí mismo. Recitad los versos en la medida en que no os sorprendan ni la fatiga ni el aburrimiento. No agobiéis vuestras almas hasta dejarlas exhaustas y hastiadas, sino más bien procurad aliviarlas, a fin de que puedan remontarse en las alas de los Versos revelados hacia el lugar del amanecer de Sus signos. Esto conduce a un mayor acercamiento a Dios, si lo comprendierais.

– Bahá'u'lláh

~*~

Una hora de reflexión es preferible a setenta años de adoración piadosa.

– Bahá'u'lláh

~*~

Es un hecho evidente que mientras meditáis estáis hablando con vuestro propio espíritu. En ese estado mental le hacéis ciertas preguntas a vuestro espíritu y éste os contesta: se hace la luz y se revela la realidad...Por medio de la facultad de la meditación el hombre alcanza la vida eterna; a través de ella recibe el hálito del Espíritu Santo. Los dones del Espíritu son otorgados en la reflexión y la meditación. El espíritu del hombre es informado y fortalecido durante la meditación; a través de ella se despliegan ante su vista asuntos de los que el hombre nada sabía. Por medio de ella recibe inspiración divina; mediante ella recibe alimento celestial.

– 'Abdu'l-Bahá

~*~

Hay un signo [de Dios] en cada fenómeno: el signo del intelecto es la contemplación, y el signo de la contemplación es el silencio, por cuanto es imposible que un hombre haga dos cosas a la vez; no puede hablar y meditar al mismo tiempo.

– 'Abdu'l-Bahá

~*~

La facultad meditativa es semejante a un espejo: si se sitúa frente a los objetos terrenales, los reflejará. Por consiguiente, si el espíritu del ser humano se encuentra en contemplación de las cosas terrenales, será informado de ellas. Pero si volvéis vuestro espejo espiritual hacia el cielo, las constelaciones celestiales y los rayos del Sol de la Realidad se reflejarán en vuestros corazones y obtendréis las virtudes del Reino. Conservemos, por tanto, esta facultad debidamente orientada, volviéndola hacia el Sol Celestial y no hacia los objetos terrenales, para que así podamos descubrir los secretos del Reino y comprender las alegorías de la Biblia y los misterios del espíritu.

– 'Abdu'l-Bahá

~*~

Tú eres Aquel, ¡oh mi Dios!, por cuyo Nombre se curan los enfermos, se restablecen los desvalidos y los sedientos reciben bebida; los angustiados, tranquilidad; los extraviados, guía; los humillados, exaltación; los pobres, riqueza; los ignorantes, luz; los melancólicos, iluminación; los tristes, alegría; los fríos reciben calor y los oprimidos son liberados. Por tu Nombre, oh Dios, se movieron todas las cosas creadas y se extendieron los cielos, la tierra fue restablecida y las nubes fueron hechas para traer lluvia a la tierra. Esto es en verdad una prueba de tu gracia para con todas tus criaturas.

– Bahá'u'lláh

~*~